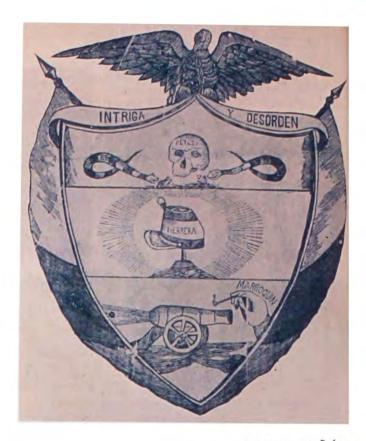
Panamá

El istmo de Panamá, que formaba parte de la República de Colombia a partir de 1821, despertó el interés de todas las potencias del momento, que tomaron partido en favor del gobierno conservador.

La guerra fue atractiva para los países que negociaban con armas y vituallas, y para los que entendían que en el territorio colombiano se realizaba la obra militar y comercial más importante del mundo: la construcción del canal de Panamá.

Alemania e Inglaterra, aunque al margen, compitieron en su afán por sacar el mayor provecho de la tragedia que azotaba al país. Dos potencias que no disimularon sus intereses fueron Francia y Estados Unidos. La primera luchó por obtener el contrato de construcción y el segundo por la importancia estratégica del istmo.



LUIS F. TUÑÓN

Cómo quedaría

reformado el escudo de

la vieja Colombia

1903

Caricatura reproducida en

Mofeta, noviembrediciembre de 1982

25 x 20 cm

Biblioteca Luis Ángel

Arango, Bogotá



ANÓNIMO Marineros estadounidenses destinados a proteger las instalaciones del ferrocarril de Panamá 1902 Copia fotográfica reciente Propiedad de Thomas Fischer, Nuremberg





ARISTIDES ARIZA (activo 1894-1948) General Benjamín Herrera (Cali, 24.6.1850-Bogotá, 29.2.1924) c 1900 Copia en albúmina

16 x 10 cm Colección Pilar Moreno de Ángel, Bogotá



A N Ó N I M O
Esteban Huertas
1900
Copia en albúmina
15,2 x 10 cm
Propiedad de Mario Lewis
Morgan, Panamá

Coronel Esteban Huertas, jefe del batallón Colombia en Panamá, cómplice de la separación y pérdida de esta región, consumada el 3 de noviembre de 1903. Fue él, de origen boyacense, quien dio el grito de "Viva la independencia de Panamá". Por haber traicionado a Colombia, Miguel Antonio Caro escribió este verso a Huertas y compañía:

"Hijos de Judas, raza de traidores,

Seréis juntos baldón de nuestra historia, y juntos, cenaréis en el infierno".

JOSÉ JOAQUÍN HERRERA Doctor Belisario Porras

c 1900 Copia en albúmina 10,3 x 6,2 cm Álbum Herrera, Biblioteca Luis Ángel Arango

El 31 de marzo de 1900 desembarcó en Punta Burica (Panamá) procedente de Nicaragua, con un ejército y pertrechos. Allí obtuvo brillantes triunfos para el liberalismo.

Francia, menos intervencionista que Estados Unidos, consiguió que se prorrogaran las obras y le vendió armas al gobierno.

Los Estados Unidos no se limitaron a acciones esporádicas; también llegaron a la intimidación nacional al actuar en contra de los dos contendientes. Alentados por los clamores del gobierno conservador, por el descontento panameño, por el abandono del istmo y por la poca voluntad francesa de defender los intereses de los panameños, encontraron el terreno propicio para proseguir su política expansionista y aumentaron su presencia en la zona.

Los contendientes colombianos nunca pensaron que la guerra, llevada hasta Panamá, pudiera ser motivo para que la participación norteamericana se volviera intimidatoria. Hasta 1901, los Estados Unidos habían hecho presencia armada en la zona del ferrocarril y en los puertos con sus naves de combate, al mismo tiempo que habían ofrecido esporádico apoyo a las fuerzas gobiernistas.

CARLOS EDUARDO JARAMILLO